

## 2.º domingo ordinario A

*Aquí estoy, Señor,  
para hacer tu voluntad. (Sal 39,8.9)*



### Primera lectura

*Isaías 49,3.5-6*

"Tú eres mi siervo (Israel), de quien estoy orgulloso".  
Y ahora habla el Señor, que desde el vientre me formó siervo suyo para que le trajese a Jacob, para que le reuniese a Israel – tanto me honró el Señor y mi Dios fue mi fuerza –. Es poco que seas mi siervo y restablezcas las tribus de Jacob y conviertas a los supervivientes de Israel; te hago luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra.

### Segunda lectura

*1 Corintios 1,1-3*

Yo, Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, y Sóstenes, nuestro hermano, escribimos a la Iglesia de Dios en Corinto, a los consagrados por Jesucristo, al pueblo santo que él llamó y a todos los demás que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo, Señor nuestro y de ellos.

La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo sean con vosotros.

### Evangelio

*Juan 1,29-34*

En aquel tiempo, al ver Juan a Jesús que venía hacia él, exclamó: – Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Este es aquel de quien yo dije: "Tras de mí viene un hombre que está por delante de mí, porque existía antes que yo". Yo no lo conocía, pero he salido a bautizar con agua, para que sea manifestado a Israel.

Y Juan dio testimonio diciendo: – He contemplado al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma y se posó sobre él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: Aquel sobre quien veas bajar el Espíritu y posarse sobre él, ése es el que ha de bautizar con Espíritu Santo. Y yo lo he visto, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios.

## **Meditación**

*Jesús es presentado como el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, como el que bautiza con el Espíritu, como el Hijo de Dios. Difícilmente pueden ser imaginadas estas palabras en labios del Bautista. Sencillamente porque suponen todo el acontecimiento cristiano completo. Incluso la reflexión de la primitiva comunidad cristiana sobre él. Supone desarrollada la teología de Pablo. Estamos ante una confesión cristiana de fe puesta en labios del Bautista. Nos hallamos ante el nivel de profundización teológica que se produjo partiendo de determinados sucesos históricos que hoy difícilmente podemos reconstruir en todos sus pormenores.*

*El Cordero de Dios. ¿A qué se hace referencia con este título? ¿Qué significa? Enumeramos las diversas posibilidades que el título tiene:*

*1ª) Referencia al cordero pascual, sacrificado con motivo de la fiesta judía de la pascua y que tenía aspecto o carácter expiatorio.*

*2ª) Alusión a los corderos que diariamente eran sacrificados en el templo de Jerusalén.*

*3ª) Indicación del macho cabrío sobre el que, mediante la imposición de las manos, se descargaban los pecados del pueblo para ser llevado al desierto y ser allí despeñado.*

*4ª) Mención del cordero al describir las características del siervo de Yahveh.*

*5ª) Recuerdo del Cordero, que juega un papel importante en la imaginería apocalíptica y que representa al Mesías, que purifica a su pueblo.*

*En todo caso, descubrir la procedencia de la imagen no tiene tanta importancia como para condicionar el significado de la misma. Porque se trata del cordero de Dios que quita el pecado del mundo. El título implica el significado escatológico decisivo de quien lo lleva y a quien presenta como el portador de la salud. Jesús es el portador de la salud porque quita el pecado del mundo. Con ello se piensa en el poder expiatorio – eliminador del pecado – de la muerte de Jesús. Un cordero que es cordero sacrificial. Estamos ante un título "existencial": dice y ofrece al hombre algo que éste necesita. Presenta a Jesús respondiendo a una profunda necesidad humana.*

*Esta pequeña sección justifica, al mismo tiempo, la eficacia del cordero, presentado por el Bautista, en orden a purificar al hombre. Y lo hace dando tres razones: su preexistencia, acentuada ya en el prólogo del evangelio; la presencia del Espíritu en él, de modo permanente, su filiación divina. El testimonio del Bautista en esta ocasión acentúa las tres cosas: "es antes que yo"; "vi descender el Espíritu sobre él"; "doy testimonio de que es el Hijo de Dios".*